



¿QUÉ DEBEMOS HACER?

III DOMINGO
TIEMPO DE ADVIENTO

CICLO
A



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**

PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, te invitamos a rezar la siguiente oración:



Abre Señor mi corazón.
Ayúdame a compartir mi
vida, mi tiempo
y las cosas y valores que
me concedes.

Quiero ser amable con
todos,
repartir Tu amor y
misericordia.
Señor, aumenta mi actitud
de espera.
Vienes en mi búsqueda,
que me deje encontrar por
Ti.

Que no me canse de
anunciar la Buena Noticia,
que siempre esté
dispuesto/a para hacerte
conocer.

Toma mi vida, ¿qué quieres
que haga?

Amén.

<https://catequesiscadizyceuta.wordpress.com/2018/12/10/lectio-divina-domingo-iii-adviento-c-lucas-310-18/>

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

ESTARÁN EN GRADO DE RELACIONAR
LA FE EN JESUCRISTO CON LAS
PROPIAS ACTITUDES Y ACTOS (SABER).

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Lc 3, 2b-3. 10-18**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

*Según el Evangelio de hoy,
¿qué tienes que hacer?*

PREGUNTA

1

*¿Cómo puedes decir que
amas a Dios, a quien no ves,
si no amas al prójimo, a quien
sí ves?*

PREGUNTA

2

*¿Qué cosas te impiden dar
de lo tuyo a los demás y
sacrificarte por ellos?*

PREGUNTA

3

*¿Cómo puedes hoy vivir
los valores que dice Juan a
los demás? (por ejemplo,
ser honesto, no exigir más,
no maltratar a nadie y
contentarte con lo tienes).*

PREGUNTA

4

Para profundizar sobre este texto te dejamos este link:

<https://jesuitas.lat/noticias/15-nivel-2/4253-actual-con-valentia-y-libertad-lucas-3-10-18>

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre esta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a cada quien, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.



ORACIÓN INICIAL

Invita a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración.

Celebrando el tercer domingo de Adviento, nos preparamos para encender la **tercera vela de la corona de Adviento** de la comunidad.

Los hombres de hoy no verán en persona a Cristo en esta Navidad. Pero sí verán a la Iglesia; nos verán a nosotros. ¿Habrá más luz, más amor, más esperanza reflejada en nuestra vida para que puedan creer en ÉL?



En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la buena noticia: ¡El Señor va a llegar! ¡Preparen sus caminos, porque ya se acerca! Adornen su alma como una novia se engalana el día de su boda. ¡Ya llega el mensajero! Juan Bautista no es la luz, sino el que nos anuncia la luz.

de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles, llama para que calientes. ¡Ven, Señor, a salvarnos, envuélvenos en tu luz, caliéntanos en tu amor!

Cuando encendemos estas tres velas cada uno

Unidos en una sola voz digamos: Padre nuestro...

<http://es.catholic.net/imprimir.php?id=18237>

Se va encendiendo la vela mientras realizan un canto.

SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte lo vivido en el encuentro anterior, que comenten lo que fue más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También, pueden conversar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PRIMERA METODOLOGÍA

Para esta primera metodología realizaremos una acción social, en la cual los jóvenes podrán compartir con los que más necesitan. Organiza una campaña para recolectar regalos y una institución donde lo puedan llevar, podría ser en un hogar de ancianos.

Incentiva a la comunidad a organizar cantos, danzas, o algunos juegos (como por ejemplo un bingo) para pasar una mañana o una tarde de entretenimiento fraterno con quienes visiten. Sería ideal que en el mismo lugar te consiguieras un espacio para cerrar la visita con el resto de la catequesis.

SEGUNDA METODOLOGÍA

Esta dinámica se llama "los consejos de Juan Bautista" e intenta traer sus sabias palabras a nuestro presente.

Comenta al grupo que en este Evangelio hay unas especies de consejos de Juan Bautista. Se deben entender en el contexto de la época donde los personajes le preguntan y él responde sobre aspectos que a ellos le harían sentido.

Prepara las frases en unas tarjetas y entrégalas aleatoriamente a cada uno o bien divídelos en seis o tres grupos, según sea posible.

Luego, motívalos a hacer una pieza publicitaria en donde estos consejos se traduzcan a la realidad de los jóvenes hoy. Por ejemplo, "el que tenga dos túnicas..." podría traducirse en la idea de no ambicionar la última zapatilla, si las que tiene todavía están buenas. Podría ser un video tipo Tik Tok, un meme, un spot, que confeccionen con sus Smartphones para luego compartirlos con los demás.

Las frases para la actividad serán:

- *El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene.*
- *El que tenga qué comer, dé una al que no tiene.*
- *No exijan más de lo estipulado.*
- *No extorsionen a nadie.*
- *No hagan falsas denuncias.*
- *Conténtense con su sueldo.*

Luego de compartir lo realizado comenta cómo estas indicaciones demuestran que creer y seguir a Jesús nos lleva a cambiar a través de actos y actitudes concretas.

MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 3, 2b-3. 10-18)

En aquel tiempo Dios dirigió su palabra a Juan, hijo de Zacarías, que estaba en el desierto. Este comenzó entonces a recorrer toda la región del río Jordán, anunciando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados.

La gente le preguntaba: «¿Qué debemos hacer entonces?».

Él les respondía: «El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene; y el que tenga qué comer, haga otro tanto».

Algunos publicanos vinieron también a hacerse bautizar y le preguntaron: «Maestro, ¿qué debemos hacer?».

Él les respondió: «No exijan más de lo estipulado».

A su vez, unos soldados le preguntaron:

«Y nosotros, ¿qué debemos hacer?». Juan les respondió: «No extorsionen a nadie, no hagan falsas denuncias y conténtense con su sueldo».

Como el pueblo estaba a la expectativa y todos se preguntaban si Juan no sería el Mesías, él tomó la palabra y les dijo: «Yo los bautizo con agua, pero viene uno que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de desatar la correa de sus sandalias; él los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego.

Tiene en su mano la horquilla para limpiar su era y recoger el trigo en su granero. Pero consumirá la paja en el fuego inextinguible»

Y por medio de muchas otras exhortaciones, anunciaba al pueblo la Buena Noticia.

Palabra del Señor

Cuando le preguntan al Bautista, él responde con la invitación a cambios concretos, actos y actitudes. Sabe Juan que el que está llamado a la conversión debe poner parte de sí para que Dios lo encuentre dispuesto. A eso se refería cuando los exhortaba.

Nosotros, en Cristo, estamos llamados a cultivar nuestro ser virtuoso, libremente, mediante la educación de nuestra voluntad, el dominio de nuestras pasiones y la propia inteligencia. Estas disposiciones son las virtudes humanas, dentro de las cuales destacan la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza, que llamamos cardinales, porque todas las demás se agrupan en torno a ellas.

Ser virtuosos no quiere decir que nos basta con hacer correctamente las cosas para ser salvados; esa sería una nociva actitud voluntarista. Cada persona se dispone con estas virtudes, pero no basta porque la salvación es obrada por Dios. Es Dios quien nos da la salvación por medio de su Hijo Jesucristo y nosotros nos disponemos y la acogemos como un regalo inmerecido. Nunca olvidemos que somos salvados por participar en el Misterio Pascual de Jesús, por ser sumergidos en su muerte y salir triunfantes en su resurrección.

Como explica el catecismo,

“Las virtudes humanas adquiridas mediante la educación, mediante actos deliberados, y una perseverancia, mantenida siempre en el esfuerzo, son purificadas y elevadas por la gracia divina. Con la ayuda de Dios forjan el carácter y dan soltura en la práctica del bien. El hombre virtuoso es feliz al practicarlas.

Para el hombre herido por el pecado no es fácil guardar el equilibrio moral. El don de la salvación por Cristo nos otorga la gracia necesaria para perseverar en la búsqueda de las virtudes. Cada cual debe pedir siempre esta gracia de luz y de fortaleza, recurrir a los sacramentos, cooperar con el Espíritu Santo, seguir sus invitaciones a amar el bien y guardarse del mal”. (CEC, 1810-1811)

Las virtudes teologales son aquellas disposiciones que se refieren específicamente a Dios y nos disponen a relacionarnos con Él, con la Santísima Trinidad. Estas son la fe, la esperanza y la caridad (cf. CEC, 1812-1813).

Juan Bautista está señalando que debemos abrirnos a la realidad del Reino de Dios, una realidad que es un don, pero que requiere nuestra participación. Propongámonos ser virtuosos como un modo de aproximarnos al nacimiento del Hijo de Dios.

Como complemento, acá dejamos la definición de cada virtud, tomada del Catecismo de la Iglesia. (CEC, 1835-1844).

VIRTUDES CARDINALES

- *La prudencia dispone la razón práctica para discernir, en toda circunstancia, nuestro verdadero bien y elegir los medios justos para realizarlo.*
- *La justicia consiste en la constante y firme voluntad de dar a Dios y al prójimo lo que les es debido.*
- *La fortaleza asegura, en las dificultades, la firmeza y la constancia en la práctica del bien.*
- *La templanza modera la atracción hacia los placeres sensibles y procura la moderación en el uso de los bienes creados.*

VIRTUDES TEOLOGALES

- *Por la fe creemos en Dios y creemos todo lo que Él nos ha revelado y que la Santa Iglesia nos propone como objeto de fe.*
- *Por la esperanza deseamos y esperamos de Dios con una firme confianza la vida eterna y las gracias para merecerla.*
- *Por la caridad amamos a Dios sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios. Es el "vínculo de la perfección" (Col 3, 14) y la forma de todas las virtudes.*



MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Invita al grupo a que cada uno haga una revisión de su vida para buscar qué aspectos deben mejorar, ya sea porque son excesos o son actitudes que les faltan por practicar. Un exceso puede ser la comida, los objetos de lujo, las palabras demás; una actitud que falta puede ser la colaboración en casa, la prudencia en las conversaciones, la justicia en nuestro actuar, etc.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Para cerrar el momento, comparte con el grupo la siguiente oración de la Virgen del Adviento:

Virgen del Adviento,
esperanza nuestra,
de Jesús la aurora,
del cielo la puerta.

Madre de los hombres,
de la mar estrella,
llévanos a Cristo,
danos sus promesas.

• Eres Virgen Madre,
la de gracia llena,

del Señor la esclava,
del mundo la reina.

Alza nuestros ojos
hacia tu belleza,
guía nuestros pasos
a la vida eterna.



https://www.devocionario.com/maria/adviento_1.html





www.vej.cl